

Ejercicios espirituales en clave Laudato Si´ Celorio, Asturias.

25 de Julio cena a 31 Julio 2022 mediodía

Seguimos el modo normal de los ejercicios, conectando los grandes momentos de ejercicios con las propuestas de la Laudato Si´, incorporando algunas actividades relacionales que nos permitan también conocernos, compartir nuestra experiencia y crear un espacio comunitario.

Los ejercicios son básicamente en silencio durante el día con la distribución clásica de puntos y espacios de oración. La celebración de la Eucaristía es un momento de encuentro y compartir. También después de la cena hay momentos comunes para diversas actividades.

La contemplación de la Creación, el pecado como destrucción de la Casa Común, la llamada de Jesús a construir un mundo nuevo, la necesaria conversión a una ecología integral, la necesidad de nuevos ojos para ver nuevas todas las cosas... todo ello forman parte de esta experiencia espiritual a la que te invitamos a participar.

acompañan: José Ignacio García y Félix Revilla,
jesuitas.



Destinatarios:

Jóvenes adultos, (aproximadamente entre 25-50 años) interesados por una experiencia espiritual en esta conexión entre el cuidado de la casa común y la espiritualidad ignaciana. Personas abiertas a nuevos modos de experimentar y expresar nuestra fe y nuestro compromiso cristiano: Profesores, CVX, trabajadores del sector social, religiosos-as, colaboradores en las obras de la Compañía.

Lugar:

Casa de Ejercicios de Celorio (Llanes, Asturias)

Inscripciones:

40 plazas. Precio total: 270 euros

casejercel@jesuitas.es

Nuestra fe desea que la creación sea cuidada y renovada. Una forma de vivir completamente nueva se abre como consecuencia de una relación personal y apasionada con Jesús. Recibimos la gracia de ir más allá de nosotros mismos. Obtenemos nueva fortaleza para cuidar (Laudato Si', 208) a otros y a la creación (LS, 217). Podemos vivir con un nuevo horizonte, abrazando la visión de Jesús del Reino de Dios, de un mundo y un ecosistema renovados y transformados donde todos somos hermanos y hermanas, responsables el uno con el otro.

Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día. Gén 1,31

(de las Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús)